



¿CUÁNTO FALTA PARA LA PERSECUCIÓN?

La secuencia profética que
conduce a la crisis final



LeyDominical.com

¿CUÁNTO FALTA PARA LA PERSECUCIÓN?

La secuencia profética que conduce a la
crisis final

Edición de estudio

LeyDominical.com

NOTA EDITORIAL

Este libro menciona los siguientes temas; la persecución final y la secuencia de los acontecimientos de Mateo 24, Daniel y Apocalipsis.

Las interpretaciones proféticas aquí expuestas siguen el marco historicista adventista. El propósito de esta edición es facilitar la lectura, el estudio bíblico y la preparación espiritual.

Edición preparada para fines de estudio y divulgación religiosa. Se recomienda verificar directamente en la Biblia y en las ediciones oficiales de las obras de Elena G. de White cualquier cita o referencia utilizada.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN La pregunta que muchos cristianos se están haciendo

CAPÍTULO 1 Una tribulación en dos etapas

CAPÍTULO 2 La herida que interrumpió la persecución

CAPÍTULO 3 Las señales que marcaron el fin de la primera etapa

CAPÍTULO 4 Dos grupos de mártires

CAPÍTULO 5 ¿Quién devuelve el poder a la primera bestia?

CAPÍTULO 6 La imagen de la bestia

CAPÍTULO 7 La ley dominical y el cambio decisivo

CAPÍTULO 8 ¿Qué debemos observar?

CAPÍTULO 9 El pequeño tiempo de angustia

CAPÍTULO 10 La crisis también ocurrirá dentro del pueblo de Dios

CAPÍTULO 11 Un remanente dentro del remanente

CAPÍTULO 12 No confundamos las señales actuales con las señales finales

CAPÍTULO 13 Las señales globales

CAPÍTULO 14 La voz de Dios y la liberación

CAPÍTULO 15 La señal del Hijo del Hombre

CAPÍTULO 16 Entonces, ¿cuánto falta?

CAPÍTULO 17 La preparación que no puede dejarse para mañana

CAPÍTULO 18 No tengas miedo

CONCLUSIÓN No preguntes solamente cuánto falta

INTRODUCCIÓN

La pregunta que muchos cristianos se están haciendo

¿Estamos realmente cerca de una persecución religiosa?

¿Faltan décadas? ¿Años? ¿Meses?

¿Existe alguna señal bíblica que permita saber en qué punto de la profecía nos encontramos?

La Biblia no nos autoriza a fijar una fecha para la crisis final ni para la segunda venida de Cristo. Sin embargo, sí presenta una secuencia de acontecimientos.

Posiblemente la pregunta correcta no sea: «¿Cuánto tiempo falta?», sino: «¿Qué acontecimientos faltan?»

Esta diferencia es fundamental.

Quien intenta calcular fechas terminará inevitablemente especulando. Pero quien estudia la secuencia profética puede reconocer las señales cuando comienzan a desarrollarse.

Jesús mismo dio a sus discípulos señales relacionadas con la tribulación, la crisis final y su regreso. Mateo 24 presenta un escenario en el cual, después de un período de angustia, ocurren acontecimientos extraordinarios en el cielo y finalmente aparece el Hijo del Hombre.

La profecía no fue dada para producir pánico.

Fue dada para producir preparación.

El propósito de este libro será estudiar esa secuencia desde la perspectiva profética historicista adventista.

No intentaremos establecer fechas.

Intentaremos establecer el orden de los acontecimientos.

Porque cuando conocemos el mapa profético, podemos reconocer dónde estamos.

CAPÍTULO 1

UNA TRIBULACIÓN EN DOS ETAPAS

Uno de los conceptos fundamentales para comprender la crisis final es entender que la gran tribulación puede contemplarse como una misma controversia desarrollada en dos grandes etapas históricas.

La primera pertenece al pasado.

La segunda todavía espera su cumplimiento final.

Durante el período profético de los 1.260 años, el pueblo de Dios experimentó una prolongada etapa de persecución religiosa. Dentro de la interpretación historicista, este período está relacionado con las profecías de Daniel y Apocalipsis referentes al dominio del cuerno pequeño y de la bestia.

Fue una persecución extraordinariamente larga.

Pero la profecía señala que el conflicto no terminó definitivamente.

Hubo una interrupción.

La persecución cesó, el poder perseguidor recibió una «herida mortal» y comenzó un período diferente de la historia.

Sin embargo, Apocalipsis anuncia que esa herida sería sanada.

Por tanto, la crisis final no sería simplemente una persecución completamente nueva y desconectada de la historia.

Sería, en cierto sentido, la continuación del antiguo conflicto.

Existe una sola gran tribulación con dos etapas separadas por un período durante el cual la persecución queda suspendida.

La primera etapa fue extraordinaria por su duración.

La segunda será extraordinaria por su intensidad.

Esto cambia radicalmente nuestra forma de estudiar la profecía.

Si el conflicto futuro constituye una continuación de un conflicto anterior, entonces necesitamos estudiar el pasado para comprender el futuro.

La historia se convierte en una clave profética.

CAPÍTULO 2

LA HERIDA QUE INTERRUMPIÓ LA PERSECUCIÓN

Apocalipsis 13 describe una bestia que recibe una herida mortal.

Desde la interpretación profética adventista tradicional, el año 1798 ocupa un lugar importante dentro de esta secuencia.

La autoridad política que durante siglos había permitido la unión entre poder religioso y poder civil recibió un golpe profundo.

No significa que el sistema religioso desapareciera.

Significa que perdió la capacidad política que anteriormente había utilizado para imponer decisiones religiosas.

La persecución quedó interrumpida.

Esta distinción es importante.

Una iglesia puede continuar existiendo sin poseer capacidad para perseguir.

Para que exista persecución religiosa institucionalizada no basta con tener doctrinas.

Se necesita poder coercitivo.

Se necesitan leyes.

Se necesitan gobiernos.

Se necesitan tribunales.

Se necesita una estructura capaz de convertir una exigencia religiosa en una obligación civil.

Por eso, la restauración del poder profético de la bestia implica algo mucho mayor que el crecimiento de la influencia religiosa.

Implica recuperar la capacidad de utilizar poderes civiles para imponer asuntos de conciencia.

Ese será uno de los elementos decisivos de la crisis final.

CAPÍTULO 3

LAS SEÑALES QUE MARCARON EL FIN DE LA PRIMERA ETAPA

Jesús habló de señales en el sol, la luna y las estrellas.

Apocalipsis 6 menciona igualmente acontecimientos relacionados con un gran terremoto, el oscurecimiento del sol, una luna semejante a sangre y la caída de las estrellas.

La interpretación historicista identificó tradicionalmente varios acontecimientos con estas señales:

- el terremoto de Lisboa de 1755;
- el Día Oscuro del 19 de mayo de 1780;
- el fenómeno lunar observado aquella noche;
- y la gran lluvia de meteoros de 1833.

Estas señales ocurrieron alrededor del cierre del período de persecución de los 1.260 años y

funcionaron como indicadores de que aquella etapa estaba llegando a su final.

Pero aquí aparece algo extraordinariamente importante.

Esas señales no agotan la profecía.

La Biblia describe también señales cósmicas relacionadas directamente con los acontecimientos inmediatamente anteriores a la segunda venida de Cristo.

Por tanto, existirían dos grupos de señales.

Un grupo relacionado con el final de la primera etapa de tribulación.

Otro grupo relacionado con el final de la última.

Y la diferencia será inmensa.

Las primeras tuvieron un alcance relativamente localizado.

Las últimas tendrán dimensiones globales.

CAPÍTULO 4

DOS GRUPOS DE MÁRTIRES

Apocalipsis 6 contiene otra pieza importante del rompecabezas.

En el quinto sello aparecen simbólicamente las almas de quienes murieron por causa de la Palabra de Dios y por el testimonio que mantenían.

Claman: «¿Hasta cuándo?»

La respuesta que reciben resulta extraordinaria.

Se les dice que descansen todavía un poco de tiempo hasta que se complete también el número de sus consiervos y hermanos que serían muertos como ellos.

La escena parece señalar dos grupos.

PRIMER GRUPO

Los mártires de la persecución histórica.

SEGUNDO GRUPO

Los mártires de una persecución futura.

Esto establece una conexión entre ambas etapas.

El mismo gran conflicto religioso que produjo mártires en el pasado volverá a producir oposición contra quienes permanezcan fieles a Dios al final de la historia.

La profecía, por tanto, no nos permite contemplar el pasado simplemente como una tragedia que nunca podrá repetirse.

La historia funciona como advertencia.

Cuando nuevamente se permita utilizar el poder civil para imponer cuestiones religiosas, volverán a aparecer las mismas condiciones que produjeron persecución anteriormente.

CAPÍTULO 5

¿QUIÉN DEVUELVE EL PODER A LA PRIMERA BESTIA?

Aquí entramos en uno de los capítulos más importantes.

Apocalipsis 13 presenta dos bestias.

La primera surge del mar.

La segunda surge de la tierra.

Desde la interpretación profética adventista, la primera representa el sistema papal y la segunda representa a los Estados Unidos.

La segunda bestia comienza con características aparentemente benignas: posee dos cuernos semejantes a los de un cordero.

Pero finalmente habla como dragón.

Y entonces ocurre algo decisivo.

Utiliza su influencia para hacer que la tierra adore a la primera bestia.

También participa en la creación de una imagen de la bestia y termina vinculada a la imposición de su marca.

Según la exposición estudiada, esta segunda bestia termina ayudando a la primera a recuperar el poder que había perdido.

Esto significa que el desarrollo profético decisivo no consiste solamente en observar lo que ocurre en Roma.

También debemos observar lo que ocurre en los Estados Unidos.

Particularmente debemos observar la relación entre religión, política y poder civil.

Mientras las iglesias puedan predicar libremente pero no puedan utilizar al Estado para imponer doctrinas religiosas, todavía existe una barrera.

La crisis cambia de naturaleza cuando esa barrera comienza a desaparecer.

CAPÍTULO 6

LA IMAGEN DE LA BESTIA

¿Qué significa hacer una imagen de la bestia?

Una imagen reproduce las características fundamentales de aquello que representa.

Durante siglos, el sistema medieval funcionó mediante una estrecha relación entre autoridad religiosa y poder político.

La iglesia definía determinadas obligaciones religiosas.

El poder civil terminaba ejecutándolas.

Por tanto, formar una imagen de aquel sistema significaría reproducir nuevamente ese principio:

**La religión utilizando el poder
del Estado para imponer asuntos
de conciencia.**

Esto podría comenzar con objetivos que muchos considerarían positivos.

Defender la moral.

Salvar la familia.

Restaurar los valores cristianos.

Combatir la decadencia social.

Responder a una crisis nacional.

Nada de esto parecería inicialmente una persecución.

Ahí precisamente reside el peligro.

Las grandes restricciones religiosas de la historia pocas veces comenzaron anunciándose como persecuciones.

Generalmente comenzaron presentándose como soluciones.

Pero existe una línea que el cristiano nunca debería cruzar:

el Estado no debe convertirse en instrumento para obligar la conciencia en cuestiones de adoración.

Cuando esa frontera desaparece, aparece el principio que permite la persecución.

CAPÍTULO 7

LA LEY DOMINICAL Y EL CAMBIO DECISIVO

Dentro de la escatología adventista, uno de los acontecimientos fundamentales será una futura legislación dominical.

El punto central no es simplemente que alguien adore a Dios el domingo.

Millones de cristianos sinceros lo hacen actualmente según su conciencia.

La crisis profética comienza cuando la observancia religiosa recibe coerción legal.

Elena G. de White menciona que cuando Estados Unidos abandone suficientemente los principios de su gobierno como para promulgar una ley dominical y el protestantismo una sus fuerzas con el papado, se devolverá vida a aquella antigua tiranía religiosa.

Por tanto, no debemos confundir:

PROMOCIÓN DEL DOMINGO

no es lo mismo que

IMPOSICIÓN DEL DOMINGO

Tampoco deberíamos afirmar que cada proyecto político relacionado con el descanso dominical constituye automáticamente la ley dominical profética.

La profecía exige características mucho más profundas.

Debe involucrar conciencia.

Adoración.

Autoridad religiosa.

Poder civil.

Y finalmente coerción.

Por eso debemos evitar tanto la indiferencia como el sensacionalismo.

CAPÍTULO 8

¿QUÉ DEBEMOS OBSERVAR?

Aquí podemos comenzar a responder directamente a la pregunta que da título a este libro:

¿Cuánto falta para la persecución?

La Biblia no proporciona un cronómetro.

Proporciona una secuencia.

Por eso debemos observar ciertas tendencias.

1. EL CRECIMIENTO DE ALIANZAS ENTRE RELIGIÓN Y POLÍTICA

Cuando los movimientos religiosos buscan cada vez más utilizar al gobierno para alcanzar objetivos espirituales, existe un cambio importante.

2. EL DEBILITAMIENTO DE LA LIBERTAD DE CONCIENCIA

La libertad religiosa no consiste solamente en permitir que la mayoría practique su religión.

Consiste en proteger también a la minoría cuando su conciencia entra en conflicto con la mayoría.

3. LA BÚSQUEDA DE SOLUCIONES RELIGIOSAS MEDIANTE LEGISLACIÓN

Una sociedad en crisis puede comenzar a creer que los problemas morales, familiares, económicos o ambientales necesitan una solución religiosa obligatoria.

4. UNA CRECIENTE PRESIÓN POR LA UNIFORMIDAD

Toda persecución necesita primero crear la idea de que cierto grupo constituye un obstáculo para el bienestar colectivo.

5. LA RESTAURACIÓN DEL PODER COERCITIVO RELIGIOSO

Esta es probablemente la señal institucional más importante. Cuando convicciones religiosas comienzan a convertirse en leyes obligatorias, las condiciones de Apocalipsis 13 comienzan a adquirir una dimensión completamente diferente.

CAPÍTULO 9

EL PEQUEÑO TIEMPO DE ANGUSTIA

Antes del cierre de la gracia habría un período de intensa crisis.

En la terminología adventista se conoce frecuentemente como el pequeño tiempo de angustia.

Será una etapa de enorme presión religiosa y social.

La controversia alrededor de la adoración alcanzará una intensidad nunca vista.

Según la exposición analizada, durante este período algunos creyentes sufrirán persecución e incluso martirio antes del cierre de la gracia.

Apocalipsis 20:4 describe personas que murieron por su fidelidad a Jesús y que no adoraron a la bestia ni a su imagen ni recibieron su marca.

Esto indica que la prueba final no será solamente teológica.

Tendrá consecuencias reales.

Pero debemos tener mucho cuidado al presentar esta enseñanza.

El objetivo de la profecía no es enseñar al creyente a vivir esperando que alguien lo mate.

El objetivo es enseñarle a desarrollar una fidelidad a Cristo que ninguna presión pueda destruir.

La pregunta verdadera es:

¿Qué clase de cristiano seré cuando obedecer resulte costoso?

CAPÍTULO 10

LA CRISIS TAMBIÉN OCURRIRÁ DENTRO DEL PUEBLO DE DIOS

Una de las partes más solemnes de la exposición no tiene que ver con enemigos externos.

Tiene que ver con la apostasía interna.

La presión revelará lo que durante años permaneció oculto.

Personas que parecían firmes abandonarán sus convicciones.

Algunos incluso podrían convertirse en opositores de quienes antiguamente fueron sus hermanos.

La transcripción recuerda la advertencia de El conflicto de los siglos acerca de personas que profesaron creer el mensaje pero, al llegar la prueba, terminarían situándose del lado más fácil

y popular; algunos llegarían incluso a acusar ante las autoridades a antiguos hermanos.

Esta es una advertencia incómoda.

Pertenecer exteriormente a una iglesia no constituye preparación suficiente para la crisis.

Conocer profecía tampoco.

Tener muchos años dentro del adventismo tampoco.

La crisis revelará quién desarrolló una experiencia auténtica con Cristo.

Por eso la preparación para la persecución no comienza almacenando alimentos.

Comienza desarrollando carácter.

CAPÍTULO 11

UN REMANENTE DENTRO DEL REMANENTE

La Biblia demuestra repetidamente que la mayoría no constituye necesariamente la medida de la verdad.

En los días de Noé, la mayoría estuvo equivocada.

En tiempos de Elías, la mayoría siguió la apostasía nacional.

Cuando Cristo fue crucificado, la multitud pidió su muerte.

Por eso no debería sorprendernos que la crisis final produzca una profunda separación.

La presión elimina la religión superficial.

Cuando seguir a Cristo deja de producir ventajas sociales y comienza a producir pérdidas, queda al descubierto la verdadera motivación del creyente.

Esta es probablemente una de las mayores razones por las cuales necesitamos estudiar la persecución antes de que llegue.

No para aprender cómo escapar.

Sino para descubrir hoy aquello que podría hacernos caer mañana.

CAPÍTULO 12

NO CONFUNDAMOS LAS SEÑALES ACTUALES CON LAS SEÑALES FINALES

Existe una tendencia frecuente dentro del mundo profético.

Ocurre un terremoto.

Inmediatamente alguien cita Mateo 24.

Ocurre un tsunami.

Alguien cita Lucas 21:25.

Aumentan los conflictos internacionales.

Alguien afirma que determinados versículos se están cumpliendo exactamente en ese momento.

Se advierte específicamente contra sacar Lucas 21:25-26 de su contexto y aplicarlo automáticamente a cualquier desastre contemporáneo.

La angustia de las naciones provocada por el bramido del mar y las señales cósmicas pertenece

particularmente al final del tiempo de angustia, inmediatamente antes de la liberación del pueblo de Dios.

Esta advertencia es importantísima.

No necesitamos fabricar cumplimientos proféticos.

La profecía será suficientemente impresionante cuando realmente se cumpla.

Cada huracán no es necesariamente «la señal».

Cada terremoto no es necesariamente «el cumplimiento».

Cada crisis política no es automáticamente Apocalipsis 13.

El estudiante serio de la profecía debe aprender a distinguir entre:

TENDENCIAS

no son necesariamente

CUMPLIMIENTOS DEFINITIVOS

CAPÍTULO 13

LAS SEÑALES GLOBALES

La primera etapa de la persecución terminó acompañada por señales de alcance limitado.

La segunda terminará de manera completamente diferente.

Las señales serán globales.

El sol.

La luna.

Las estrellas.

La tierra.

Todo el escenario de la creación anunciará que la persecución del pueblo de Dios ha terminado.

Estas señales no son simplemente fenómenos astronómicos destinados a impresionar a la humanidad.

Tienen significado judicial y redentor.

Anuncian:

«La opresión terminó.»

Los poderes humanos habrán llegado hasta donde Dios les permitió llegar.

Entonces Dios intervendrá.

La misma humanidad que parecía completamente indefensa ante poderes políticos y religiosos contemplará la intervención del Rey del universo.

La persecución no terminará porque los perseguidores desarrollen tolerancia.

Terminará porque Dios interviene.

CAPÍTULO 14

LA VOZ DE DIOS Y LA LIBERACIÓN

La profecía no termina con el pueblo de Dios perseguido.

Termina con el pueblo de Dios liberado.

Este detalle debe ocupar un lugar central en cualquier estudio de los acontecimientos finales.

Si hablamos constantemente de persecución, decretos, bestias y poderes políticos pero muy poco de Cristo, habremos deformado el mensaje profético.

El centro de la profecía no es la bestia.

Es el Cordero.

El centro de Mateo 24 no es la tribulación.

Es la venida del Hijo del Hombre.

Según la secuencia explicada en el estudio, las señales finales anuncian que la esclavitud y persecución del pueblo de Dios han terminado;

posteriormente se produce la liberación y los acontecimientos asociados con el regreso de Cristo.

El cielo interviene.

La historia cambia de dueño delante de los ojos de la humanidad.

Quienes parecían derrotados descubren que nunca estuvieron abandonados.

CAPÍTULO 15

LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE

Mateo 24 presenta una secuencia impresionante.

Después de la tribulación aparecen señales extraordinarias.

Luego aparece la señal del Hijo del Hombre.

Después las naciones contemplan al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes con poder y gran gloria.

Finalmente los ángeles reúnen a los escogidos.

No se trata simplemente del colapso de una civilización.

Se trata del regreso de una Persona.

Jesucristo vuelve.

Toda la historia de la redención se dirige hacia ese momento.

La profecía bíblica no termina diciendo:

«Y finalmente el mundo quedó destruido».

Termina anunciando:

«Cristo regresó por su pueblo.»

Aquí encontramos la verdadera esperanza adventista.

No esperamos solamente el fin del mundo.

Esperamos el regreso de Jesús.

CAPÍTULO 16

ENTONCES, ¿CUÁNTO FALTA?

Regresemos a la pregunta inicial.

¿Cuánto falta?

La respuesta más responsable es:

No sabemos cuánto tiempo.

Pero podemos estudiar qué acontecimientos presenta la secuencia profética.

Antes de la crisis definitiva deberán desarrollarse condiciones que permitan nuevamente la unión efectiva entre religión y poder civil.

La segunda bestia deberá ejercer su poder en favor de la primera.

La imagen de la bestia deberá adquirir realidad.

La cuestión de adoración deberá convertirse en cuestión de autoridad.

La coerción reemplazará progresivamente a la persuasión.

La marca de la bestia llegará a constituir una prueba real.

El pueblo de Dios proclamará su último mensaje con poder.

La oposición crecerá.

Habrà una separación entre quienes simplemente profesaban la fe y quienes realmente aprendieron a depender de Cristo.

Vendrá el tiempo de angustia.

Finalmente Dios intervendrá.

Después aparecerá Cristo.

Esta es la secuencia que necesitamos observar.

No necesitamos convertir cada noticia en profecía.

Necesitamos comprender el patrón profético para reconocer los acontecimientos cuando verdaderamente aparezcan.

CAPÍTULO 17

LA PREPARACIÓN QUE NO PUEDE DEJARSE PARA MAÑANA

Quizás esta sea la pregunta más importante de todo el libro:

¿Cómo puede prepararse una persona para la crisis final?

Muchos pensarían inmediatamente en preparación material.

Dinero.

Propiedades.

Alimentos.

Lugares apartados.

Supervivencia.

Pero ninguna de esas cosas puede producir la preparación que Apocalipsis exige.

La preparación esencial es espiritual.

CONOCER PERSONALMENTE A CRISTO

No basta conocer acerca de Cristo. Necesitamos conocerlo.

APRENDER A OBEDECER AHORA

Quien acostumbra negociar pequeñas convicciones probablemente negociará las grandes cuando aumente la presión.

ESTUDIAR PERSONALMENTE LA BIBLIA

Llegará un momento cuando repetir lo que dijo nuestro pastor no será suficiente. Cada creyente necesitará saber por qué cree.

DESARROLLAR UNA VIDA DE ORACIÓN

La dependencia de Dios no puede improvisarse durante una crisis.

APRENDER A PERMANECER SOLO

La verdad no deja de ser verdad cuando la mayoría la abandona.

AMAR INCLUSO A QUIENES NOS PERSIGAN

Aquí estará probablemente una de las mayores pruebas. El pueblo final de Dios no vencerá convirtiéndose en una versión religiosa de sus perseguidores. Vencerá manifestando el carácter de Cristo.

CAPÍTULO 18

NO TENGAS MIEDO

Después de estudiar persecución, martirio, decretos y tiempo de angustia sería fácil terminar este libro con miedo.

Pero eso sería exactamente lo contrario del mensaje que necesitamos.

La profecía no fue dada para paralizarnos.

Fue dada para decirnos:

Dios ya conoce el futuro.

Nada de lo que ocurra sorprenderá al cielo.

Cristo conocía la persecución cuando prometió:

«Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.»

El mismo Jesús que acompañó a Daniel.

El mismo Dios que sostuvo a los tres jóvenes hebreos.

El mismo Cristo que fortaleció a los mártires.

Estará con su pueblo.

La persecución puede quitarnos comodidad.

Puede quitarnos reputación.

Puede quitarnos bienes.

Puede quitarnos libertad.

Incluso podría quitarnos la vida.

Pero existe algo que ningún gobierno, ninguna iglesia, ninguna bestia y ningún poder de esta tierra puede quitarle al creyente:

Cristo.

Y quien tiene a Cristo posee algo que ninguna crisis puede destruir.

CONCLUSIÓN

No preguntes solamente cuánto falta

Quizás llevamos años preguntando:

«¿Cuánto falta?»

Pero después de estudiar la secuencia profética deberíamos hacernos otra pregunta:

«¿Estoy preparado?»

Porque podríamos conocer perfectamente el orden de los acontecimientos y perder nuestra salvación.

Podríamos identificar correctamente a las bestias y no conocer al Cordero.

Podríamos explicar la marca de la bestia y no poseer el sello de Dios.

Podríamos advertir a miles acerca de una ley dominical y tener un corazón que nunca aprendió a obedecer a Cristo.

Ese sería el fracaso más grande.

El propósito de la profecía no es convertirnos únicamente en buenos observadores del mundo.

Es convertirnos en hombres y mujeres preparados para encontrarnos con Jesús.

No sabemos el día.

No sabemos la hora.

No sabemos exactamente cuánto falta.

Pero sabemos hacia dónde avanza el conflicto.

Sabemos quién finalmente vencerá.

Y sabemos cuál debería ser nuestra decisión.

Cuando llegue el momento en que seguir a Cristo tenga un precio, que nuestra respuesta ya esté decidida.

Aunque el mundo cambie, permaneceré con Cristo.

Aunque la mayoría abandone la verdad, permaneceré con Cristo.

Aunque obedecer sea impopular, permaneceré con Cristo.

**Aunque llegue la persecución, permaneceré
con Cristo.**

Porque la última palabra de la profecía no pertenece a la persecución.

No pertenece a la bestia.

No pertenece a los poderes de este mundo.

La última palabra pertenece al Rey que viene sobre las nubes.

Jesucristo regresará.

**Y entonces toda persecución habrá terminado
para siempre.**

PARA SEGUIR ESTUDIANDO

Lee nuevamente Mateo 24, Apocalipsis 6, Apocalipsis 13 y Apocalipsis 20. Compara cada pasaje con la secuencia presentada en este libro y verifica personalmente cada conclusión en la Biblia.

LeyDominical.com

Consultas Teológicas

Puede hacer sus consultas teológicas 24/7
Presiona el botón de arriba, lo redirecciona
al Messenger del Ministerio LD. Puede
hacer varias preguntas textuales o en audio,
pero una a la vez, y recibirá respuesta
inmediata.

LeyDominical.com